



ADVIENTO: Comprometidos con el Perú

**"SALDRÁ UN VÁSTAGO DEL
TRONCO DE JESÉ Y UN RETOÑO
DE SUS RAÍCES BROSTARÁ" (ISAÍAS
11,1)**





El Adviento es una invitación para ACOGER en nuestro corazón la realidad sufriente de nuestro mundo, con la convicción de que Dios hace nuevas todas las cosas y en Él un mundo mejor es posible.

El Papa Francisco nos acaba de regalar una hermosa Encíclica Fratelli Tutti para recordar que Dios «ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos». FT 5

En estos tiempos difíciles es importante estar atentos a los signos de los tiempos, al grito de la tierra y de los pobres que claman justicia; y comprometernos en la búsqueda del bien común a través de la fraternidad, cercanía y solidaridad.





Primer domingo de Adviento

Lectura del santo evangelio según san Marcos (13,33-37)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Miren, vigilen: pues no saben cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velen entonces, pues no saben cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y los encuentre dormidos. Lo que les digo a ustedes lo digo a todos: ¡Velen!»

Palabra del Señor

Reflexión:

Mirar, vigilar es la invitación de Jesús. Esto significa para un cristiano/a vivir atento a la realidad, escuchar el clamor de los que sufren, vivir atentos a como viene a nuestras vidas, a nuestra sociedad y a la tierra. Sin esta sensibilidad, no es posible caminar tras los pasos de Jesús.

El Papa Francisco, en su Encíclica Fratelli Tutti, nos invita a vivir reconociendo en el otro/a un hermano/a, desde esta experiencia podremos comprometernos en la construcción de un país y un mundo más justo y digno para todos.

Puede servirnos orar estas preguntas:

¿Significan todavía algo para nosotros esta llamada de Jesús a vivir vigilantes?
¿Cómo se expresa en nuestra vida cotidiana?

¿Qué implica poner nuestra esperanza en Dios en medio de una realidad compleja?

Caminamos con esperanza a celebrar el bicentenario de la independencia. ¿Qué significa para los peruanos/as estar despiertos?





Segundo domingo de Adviento

Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,1-8)

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: "Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos."»

Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con Espíritu Santo.»

Palabra del Señor

Reflexión:

El evangelio de Marcos inicia anunciando que en Jesús nos llega una buena noticia. Para comprender con los ojos del corazón este anuncio se necesita preparar el camino que pasa por la conversión. En este tiempo de pandemia; experimentar la necesidad de cambiar implica reconocer los pecados sin echarnos la culpa unos a otros, esto requiere un largo trabajo interior, abiertos a su Espíritu.

Preparar el camino al Señor es una tarea personal y comunitaria. Estamos cerca a celebrar el bicentenario de la independencia y cabe preguntarnos si el camino recorrido nos ha ayudado a ser buena noticia de justicia, vida digna, integración y paz para nuestros pueblos.

En este segundo domingo de adviento reflexionemos cómo vamos haciendo camino de conversión para alentar la esperanza en un país más digno para todos/as.

Jesús, nuestra esperanza nos da la fuerza para disponernos a preparar y allanar el camino.





Tercer domingo de Adviento

Lectura del santo evangelio según san Juan (1,6-8.19-28)

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?» Él confesó sin reservas: «Yo no soy el Mesías.» Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?» Él dijo: «No lo soy.» «¿Eres tú el Profeta?» Respondió: «No.» Y le dijeron: «¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?» Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanen el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías.»

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?»

Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de ustedes hay uno que no conocen, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.» Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Palabra del Señor

Reflexión:

Ser testigos de la luz es la vocación cristiana. Debemos ser capaces de contagiar y recordar con nuestros actos la praxis de Jesús, necesitamos retornar a lo esencial, a lo único que puede mantener viva la fe en él.

En nuestro país estamos necesitados de estos testigos de Jesús. La figura del Bautista, abriéndole camino en medio del pueblo judío, nos anima a despertar hoy en la Iglesia esta vocación tan necesaria. En medio de la oscuridad de nuestros tiempos necesitamos «testigos de la luz».

Ora con tu familia y pidamos la gracia de ser testigos de la luz. Pueden concretarlo en algún compromiso.





Cuarto domingo de Adviento

Lectura del santo evangelio según san Lucas (1,26-38)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.» María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor

Reflexión:

La Iglesia nos ofrece a María como modelo y la describe como mujer humilde que escucha a Dios con confianza y alegría. Desde esa misma actitud hemos de escuchar a Dios en la Iglesia actual.

Dejemos resonar en nuestro interior: “Alégrate”

“El Señor está contigo”

“No temas”

“Darás a luz a un hijo y le pondrás por nombre Jesús”.

Estamos en buenas manos. Dios no está en crisis. Somos nosotros los que no nos atrevemos a seguir a Jesús con alegría y confianza.



BENDICIÓN DE LA MESA EN NAVIDAD

**BENDICE, PADRE BUENO, ESTA MESA QUE PREPARAMOS
EN FAMILIA PARA CELEBRAR TU VENIDA.**

**BENDICE LOS ALIMENTOS QUE VAMOS A COMPARTIR.
BENDÍCENOS A CADA UNO DE NOSOTROS CON TU
AMOR.**

**BENDICE A QUIENES QUISIÉRAMOS QUE ESTÉN AQUÍ
ESTA NOCHE.**

**TE PEDIMOS QUE TU ESTRELLA NOS GUÍE HASTA
NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS, DE MANERA
ESPECIAL, A LOS PUEBLOS NATIVOS DE LA AMAZONÍA,
A LOS QUE SUFREN, A LOS QUE HOY SE ENCUENTRAN
LEJOS DE CASA, A LOS QUE ESTÁN PASANDO POR
MOMENTOS DE DIFICULTAD, PARA COMPARTIR CON
ELLOS LA ESPERANZA QUE REPRESENTA TU VENIDA.
DESEAMOS QUE EL CORAZÓN DE CADA PERSONA SEA
UN HUMILDE PESEBRE DONDE JESÚS PUEDE NACER.**



FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO 2021

**LES DESEA EL CENTRO DE
ASESORÍA PASTORAL
UNIVERSITARIA**

